

Academia de preparación para carreras militares

ABIERTA MATRÍCULA EN LA Antigua Academia SANCHEZ PACHECO

á cargo del siguiente profesorado: Teniente Coronel, ex profesor de la Academia de Infantería, D. Alfredo Martínez Peralta; Comandante D. Antonio Sánchez Pacheco, ex profesor del Colegio de Guadalajara; D. Joaquín Aramburu, Capitán de Estado Mayor, y D. Enrique Tomás y Luque, primer Teniente de Infantería.

HORAS DE DESPACHO: De 4 á 6 de la tarde

INTERNOS, 175 PESETAS. EXTERNOS, 50

Arenal, 24, principales y segundos.--Madrid.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

COMPANIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO
CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gurrubay), OVIEDO (La Manjosa), MADRID, SEVILLA (EL Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aidea-Moret) y LISBOA (Trafaria).

ÁCIDOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

- Superfosfatos de cal.
- Superfosfatos de huesos.
- Nitrato de sosa.
- Salos de potasa.
- Sulfato de amoníaco.
- Sulfato de sosa.
- Glicerinas.
- Acido nítrico.
- Acido sulfúrico corriente.
- Acido sulfúrico anhídrido.
- Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS

y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (MADRID, VILLANUEVA, 11)

SERVICIO AGRONÓMICO

importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDAUR.

AVISO IMPORTANTE.—Pídase á la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cual es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, VILLANUEVA, 11, ó al domicilio social.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: GEINCO

Calefacción, ascensores eléctricos y maquinaria en general

ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS

PASCUAL MILAN

SANTA MARÍA, 12, SEGUNDO

HEREDITADOS TALLERES del escultor

VICENTE TENA

Imágenes, Altares y toda clase de carpintería religiosa. Actividad demostrada en los múltiples encargos, debido al numeroso é instruido personal. Para la correspondencia: VIGENTE TENA, escultor, Valencia.

ANTIGUA AGENCIA DE ANUNCIOS DE EMILIO GORTÉS

Se encarga de la publicidad de anuncios en todos los periódicos de Madrid y provincias, en condiciones económicas á favor de los anunciantes. JACOMETREZO, 50



	Paquetes.	Pastillas.	Pesetas.
1.ª marca: Chocolate de la Trapa.....	400 gramos.	14 16 y 24	1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50
2.ª marca: Chocolate de familia.....	450	14 y 16	1,40, 1,75, 2 y 2,50
3.ª marca: Chocolate esmeralda.....	350	15	1 y 1,25

Cajitas de merienda, 5 pesetas con 64 raciones. Descuento desde 50 paquetes. Por las abonos desde 100 paquetes hasta la estación más próxima. Se fabrica con o-nela, sin ella y á la vainilla. No se cargan nunca el embalaje. Se hacen tarros de encargo desde 50 paquetes. Al detall: Principales ultramarinos.

Compañía Madrileña de Urbanización

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL EN EL AÑO 1894

Libretas de ahorro al portador, cuyo importe hace efectivo el que las presenta, sin necesidad de decir su nombre. Interés del 3 al 8 por 100, lo mismo que las libretas nominativas, según el plazo elegido previamente para su negociación. Reintegro á los seis meses, 5 por 100. Reintegro á los cinco años, 8 por 100. La libreta de ahorro al portador es utilísima en todos aquellos casos en que conviene ó agrada la reserva, y se convierte en nominativa cuando lo pide el portador.

La SUSCRIPCIÓN DE VALORES puede hacerse en las Oficinas de la Compañía ó ingresando la cantidad que se desee en cualquier sucursal del Banco de España, Banco Español de Crédito, Banco Hispano-Americano, Banco de Castilla, Crédit Lyonnais ó en la casa de Banca de los Sres. Urquijo y Compañía para la cuenta corriente de la Compañía Madrileña de Urbanización ó por valores declarados, ó por cheque ó letra de cualquier casa de Banca de Madrid, provincias ó extranjero.

Pedid más detalles á las Oficinas: LAGASCA, 6, bajo, de 2 á 12.—CIUDAD LINEAL, de 2 á 7. Apartado de Correos 411.—MADRID

LUZ NUEVA

Sin instalación de cañerías ni gásteros se puede tener una luz de incandescencia superior á la de gas de hulla. ES INEXPLOSIVA. NO PRODUCE HUMO NI OLOR. UNICO CONCESIONARIO EN ESPAÑA. Laorden y C.ª, calle de Atocha, 43, Madrid.

BANCO POPULAR DE ESPAÑA

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CRÉDITO
CRUZ, 24 y 26, MADRID
Vende acciones de 50 pesetas, pagaderas de una vez ó en diez mensualidades. Alimite cuentas corrientes á la vista, con 8 por 100 de interés anual é impositivas desde el 3 al 7, según los plazos. Descuenta ócheos de comercio y presta con garantía personal á otras que convengan. Ejecuta toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Ornamentos de iglesia

GARCIA MUSTIELES

84, Mayor, 84
Surtido especial en toda clase de artículos para el culto divino. PÍDANSE CATALOGOS Y MUESTRAS

Para casas de campo

No hay luz que se asemeje en intensidad, blancura y firmeza á la de incandescencia por gasolina, de la casa LAORDEN Y C.ª.—ATOCHA, 43.—MADRID. Es inexplosiva. No produce humo ni olor.



NUEVOS DISCOS

de la STORCCIO, KUBELIK, DANI, BELLAN, TONI y CANTO GREGORIANO.

Aparatos marca SINFONIA, desde 50 pesetas, de funcionamiento irrepachable, sólidos y elegantes cual ninguno. Bocinas de madera.

Taller de composturas
Pídanse catálogos á
LA MAQUINA PABLANTE
Desengaño, 6.—Teléfono 1.462
MADRID

Con 30 por 100

de economía vendemos bonitos objetos en plata y en oro para regalos.

MEDALLAS ESCAPULARIO Y DE PRIMERA COMUNION
JOYERIA Y RELOJERIA
LÓPEZ HERMANOS
13, MONTERA, 13
SE COMPRA ORO, PLATA Y PLATINO

BAÑOS

grandes, fuertes y hermosos, á treinta y cinco pesetas, BAÑOS alemanes esmaltables y de ola. DUCHAS de collar, de lona para viaje y de diferentes nuevos modelos, desde cinco pesetas; TOPS ingleses de una pieza; fd. de goma para viaje. CALIENTABANOS rápidos. BOTELLAS Thermos y Thermarín. Conservan las bebidas varios días á la temperatura que se pongan, á 3 ptas. 90 cts.

INPIERNILLOS de viaje desde sesenta céntimos. Viajes cubiertos, cestas, hambreras, etc. HELABORAS y SORBETERAS. Precios fijos baratos. UTENSILIOS de cocina irrompibles. SPARKLETS.—FAROLLES y LAMPARAS de jardín. ANTIGUA CASA MARIN, 12 Plaza de Ferradores, 15 (19201 eq.ª S. Felipe, Neri). En esta particular orden que el bineto y alcohol con ó sin asistencia. HARRIERT, 7, 2.ª planta de gran utilidad y relleno, proxima á Madrid, de unas 3000 fogatas, en todo el mundo son todas dependencias de gran agricultura, capilla pública, agua por toda la casa, calentamiento. Sino pintoresco y sano Urge la venta, y traslado solo con su dueño. Victoria, 8, farmacia, Madrid. Se admiten anuncios y suscripciones en la Administración de este periódico.

Financios: Plaza de Matute, 8, Madrid.

SE RECIBEN

Esquelas de defunción

Y ANIVERSARIO
En la imprenta de este periódico, hasta las dos de la madrugada.
ESTAS esquelas se publican en todas las ediciones.
Administración: Valverde, 2. Telf. 2,110.

Artículos de saneamiento, Aguas potables, Gas y Electricidad

Registros con cierre patentado Sistema BLANCO

Dirección en MADRID: C. Mataix Soler, San Marcos, 37.

Dirección en VALENCIA: F. Laliga Martínez, Pascual y Genis, 22.

Folleín de EL DEBATE (18)

FABIOLA

La Iglesia de las Catacumbas

LEYENDA ESCRITA POR EL EMMO. CARDENAL WISEMAN
Traducida por C. G.

CAPITULO XII

EL LOBO Y LA ZORRA

Todas las insinuaciones de la esclava africana habian quedado impressas en el ánimo del vil avaro Corvino. El mucho odio que aquélla profesaba á los cristianos provenía de que una ama suya que se convirtió al Cristianismo habia manumitido á todos sus esclavos, excepto á esta Afrá, ó más bien Tabala (que era su verdadero nombre), la cual habia sido trasferrida á otro dueño, porque su ama temió dejar suelta y á sus anchas en el mundo á una criatura de tan perversas inclinaciones.

Corvino habia visto muchísimas veces á Fulvio en los baños y en otros sitios públicos concurridos y le habia admirado y envidiado por su noble presencia, su elegancia en el vestir y su amara conversación, pero cuando y tético como era, jamás se habia decidido á hablarle, á no ha-

ber descubierto ahora que, si bien más pulido, no era por eso menos villano que él. Aunque faltaban á Corvino la belleza exterior y la cultura de Fulvio, en cambio su fuerza física y su deseada osadía podían servir á éste de muy poderosos auxiliares para la ejecución de sus designios, tan artificiosos como perversos; por lo cual, teniendo ya en poder suyo, en virtud del conocimiento que habia adquirido de su verdadero carácter é intenciones, determinó hacer un esfuerzo con el fin de asociarse á él, consiguiendo además por este medio deshacerse de un rival peligrosísimo.

Dos días, poco más ó menos, después del conciliábulo referido con la africana, fué Corvino á pasear á los jardines de Pompeyo, situados en el espacio que rodeaba el teatro del mismo nombre, en las inmediaciones de la plaza llamada hoy día Piazza Farnese. Un incendio habia consumido últimamente, en el reinado de Carino, el lugar del teatro denominado La Escena, y Diocleciano la habia hecho reedificar de nuevo con gran magnificencia; estos jardines se distinguían de los demás por sus alamedas de plátanos que difundían una fresca y deliciosa sombra, y estaban profusamente adornados con varias estatuas de animales silvestres, fuentes y arroyos artificiales. Vagando al acaso por ellos, divisó Corvino á Fulvio y saliéndole al encuentro, se le puso delante:

—¿Qué se te ofrece?—preguntó el extranjero, mirando con asombro y desprecio el desaliñado traje de Corvino.

—Desearia tener contigo un rato de conversación, de la que puede resultar para tí mucho provecho... y no poco para mí.

—No veo muy claro cómo puede ser lo primero; en cuanto á lo segundo, no pongo la menor duda.

—Fulvio, yo soy un hombre francote y franco y no tengo las pretensiones que tú á la elegancia, no soy entendido y discreto como tú; pero como ambos seguimos la misma profesión, me sospecho que ambos seremos del mismo modo de ver y que aspiramos á lo mismo.

Fulvio se sobrecogió y con el rostro encendido, replicó en tono de desprecio: —¿Qué es lo que quieres decir?

—Si cierras el puño—repuso Corvino—para mostrarme las magníficas sortijas de tus dedos, bien está. Pero si te propones amenazarme, mejor será que te vuelvas á meter la mano en el pliegue de tu toga, porque así estás más bonito.

—Acabemos, y al caso pronto. ¿Qué es lo que quieres decir?

—Que eres un espía y un delator, nada más—contestó Corvino aproximándose al oído de Fulvio.

Fulvio quedó aterrado; pero recobrando en breve su serenidad, dijo: —¿Quién te ha dado derecho para darme tan odiosa acusación?

—Tú descubriste (acentuando dicha palabra estudiadamente) una conspiración en Oriente, y Diocleciano...

Fulvio, interrumpiéndole, le preguntó: —¿Cómo te llamas y quién eres?

—Soy Corvino, hijo de Tértulo, prefecto de la ciudad.

Esta respuesta le pareció á Fulvio que lo explicaba, y suavizando entonces el gesto y la expresión, dijo: —No hablémos más aquí, pites veo venir algunos conocidos. Mañana al amanecer acude disrazado á verte conmigo en la calle Patricia debajo del pórtico de los baños de Novato, y allí hablaremos mucho más despacio.

Corvino se volvió á casa, no poco satisfecho de su primer ensayo en diplomacia, y poniéndose el vestido de uno de los esclavos de su padre, se encontró en el si-

lo señalado apenas principiaba á despuntar el alba. Estuvo allí aguardando largo rato, y ya principiaba á perder la paciencia, cuando vio se le acercaba su ayevo amigo.

Fulvio iba envuelto en una ancha túnica, cuya capucha le ocultaba el rostro.

—Buenos días, camarada—dijo á Corvino.— ¡Siento haberte hecho aguardar, porque la mañana es fresca y observo que no vienes muy abrigado.

—Confieso que me hubiera aburrido, si lo que he estado observando no me hubiera entretenido tanto como me ha desorientado.

—¿Y qué es ello?

—Desde muy temprano, supongo que mucho antes de que yo llegase, ha estado acudiendo aquí de todos los lados y ha entrado en aquella casa, por la puerta que da á esa estrecha callejuela, la colección más rara é imaginable de ciegos, cojos, lisiados, decrepitos y contrahechos de todas especies, al mismo tiempo que por la puerta principal han pasado varias personas, evidentemente de muy distinta clase.

—¿Y quién habita en esa casa? Parece espaciosa y antigua, pero ya algo ruinosa.

—Pertenece, según he oído decir, á un viejo patricio, tan rico como avaro. Pero mira, por allí vienen algunos huéspedes más.

En aquel momento un anciano, encorvado por la edad y que apenas podía dar un paso, se arrastraba sostenido por una muchacha risueña, que le hablaba muy cariñosamente, al mismo tiempo que le sostenía.

—Ya hemos llegado—se oyó decir á la joven;—unos pocos pasos más, y podréis sentaros á descansar.

—Gracias, hija—replicó el pobre anciano;—es mucha tu bondad en haberme venido á buscar tan temprano.

—Sabía que necesitarais de quien os ayudase—replicó ella—y como soy la persona menos útil de los nuestros, se me ocurrió ir á buscaros.

—Siempre he oído decir que los ciegos son egoístas, y me parece muy natural que lo sean; pero tú, Cecilia, eres ciertamente la excepción de la regla.

—No tal, esto es mi puro egoísmo.

—¿Egoísmo dices?

—Sí; primeramente porque, como veis, tenéis vista, y yo no, me servís de guía, y luego porque así me proporcionáis el gusto de sosteneros; de modo—ve vos sois el ojo del ciego: yo el pie del cojo.

En tanto llegaron á la puerta el anciano y la joven.

—Esa muchacha es ciega—dijo Fulvio á Corvino;—pero, ¿no ves qué derecha anda, sin mirar á derecha ni izquierda?

—Así es—replicó Corvino.—Pero, ¿qué te sorprende? ¿No es éste, por ventura, el lugar tan famoso en Roma donde se congregan los mendigos, y los ciegos ven, y los cojos andan, y todos se sientan juntos en la misma mesa al festín?... Aunque, á decirte la verdad, he notado que estas gentes son muy distintas de los portadores del puente Arco, ¿no es así?

—Sí; primeramente porque, como veis, tenéis vista, y yo no, me servís de guía, y luego porque así me proporcionáis el gusto de sosteneros; de modo—ve vos sois el ojo del ciego: yo el pie del cojo.

En tanto llegaron á la puerta el anciano y la joven.

—Esa muchacha es ciega—dijo Fulvio á Corvino;—pero, ¿no ves qué derecha anda, sin mirar á derecha ni izquierda?

—Así es—replicó Corvino.—Pero, ¿qué te sorprende? ¿No es éste, por ventura, el lugar tan famoso en Roma donde se congregan los mendigos, y los ciegos ven, y los cojos andan, y todos se sientan juntos en la misma mesa al festín?... Aunque, á decirte la verdad, he notado que estas gentes son muy distintas de los portadores del puente Arco, ¿no es así?

estuviera tullido, me agrego al primer grupo de gauspanes que se presente, y me presento dentro haciendo lo que ellos hacen.

—No lo apruebo; porque cada uno de esos individuos es muy fácil que sea conocido en la casa.

—Y yo estoy bien cierto de que no porque algunos de ellos me han preguntado si esa era la casa de la señora Inés.

—¿De quién?—preguntó Fulvio haciendo un movimiento de sorpresa.

—¿Qué te admira? De Inés—dijo Corvino;—esa es la casa de sus padres; pero ella es más conocida por ser una heredera muy rica, casi tanto como su prima Fabiola.

Fulvio quedó pensativo un momento, porque de improviso le asaltó una sospecha demasiado sutil é importante para que la comunicase á su tosco compañero. Luego le dijo:

—Bien: si estás seguro de que esas gentes no son conocidas en la casa, pon en ejecución tu plan; yo ya tengo hecho conocimiento con Inés, y me aventuraré á entrar por la puerta principal; de ese modo tendremos dos caminos y doble probabilidad de acierto.

—¿Sabes en qué estoy pensando, Fulvio?

—En alguna cosa muy extraordinaria, sin duda.

—Que en cuanto tú y yo nos unamos para una empresa tendremos siempre dos eventualidades.

—¿Cuáles?

—Las del lobo y la zorra cuando se contabilan para asaltar un redil. Fulvio echó sobre Corvino una mirada de desdén, á la que correspondió éste con otra horrible, y ambos se marcharon á ocupar sus respectivos puestos.

(Se continuará.)